

# S E R M O N

LXXXVI.

DEL JUEVES SEXTO DE LA MAGDALENA,  
y tercero de esta Feria, al señor Nuncio, en el Colegio Imperial de la Compañia de Jesys de Madrid.

Año de 1689.

*Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.*

## S A L U T A C I O N.



Vando ya se van acabando los Sermones de esta Quaresma, no quisiera (Catholicos) que sucediese à los Predicadores de esta Catholica Corte, lo que sucedia al Profeta Ezechiel en otra Corte profana. Oygamos como se lo dize el mismo Dios: *Fili hominis. Propheta: No adviertes lo que sucede? Filij populi tui loquantur de te. Sabe, que se habla en el Pueblo mucho de ti. Sabe que se combidan vnos à otros para venir à oírte: Dicant vnas ad alterum: venite, & audiamus. Sabe que vienen, que procuran tomar asiento, y que oyen con gusto tus Sermones: Et veniunt ad te, & sedent coram te. & adiunt Sermones tuos. Qué te parece? Gloria à ti, Señor, por esta buena aplicacion que tienen à la verdad. Pues sabe, Profeta, que no hacen mas que oír, sin llegar à la execucion: Audiunt Sermones tuos, & non faciunt eos. Valgame Dios! tanto hablar, tanto concurrir, tanto atender, no son señas de que quieren executar? no lo son: Non faciunt eos. Qué secreto es este, Dios mio? No ves que van*

Eccl. 33.

à oír tus Sermones, como quien solo va à gozar de vn buen rato, y oír vna musica agradable? *Et es eis quasi carmen musicum, quod suavi dulcique sono canitur.* Por esto es tan poco el fruto que logran de tus Sermones. Por qué los oyen como musica? Si.

2. Passa vna musica por la calle, en vna noche de Verano, y vereis que sale el otro de la cama para oírta; y aun despierta, y combida à otros que la oygan. Todos se agradan, la alaban, la celebran. Y luego? Passò la musica, y se buelve à su cama cada vno. O, que dexaron la cama para oír! Es verdad, pero no la dexaron por dexarla, sino, por tener en la musica vn rato de recreacion. Los traxo à oír, no el deseo de dexar el sueño para velar, sino el apetito de recrearse con aquel rato de gusto para bolver à dormir. Esto era lo que sucedia en sus Sermones à Ezequiel: *Et es eis quasi carmen musicum.* Esto sucede en muchos de los que van à los Sermones, dize Hugo Cardenal: *Hodie multi sunt tales, qui ex curiositate vadunt ad Sermones; y esto es lo que no quisiera sucediese con Sermones tan repetidos, à los*

simil.

Hug. Car. in 33. Eccl. ibi.

Pre

Predicadores de Madrid. O Christianos! Oír como musica el Sermon, solo por gusto, por curiosidad, sin animo de dexar el sueño peligroso de los vicios! Bolverse à la misma cama, y sueño despues de oír el Sermon! Este es vna de las principales causas, porque se ve con tantos Sermones tan poco fruto, y aprovechamiento en la virtud: *Non faciunt eos, quia in Canticum oris sui vertunt illos: & es eis quasi carmen musicum.*

Chryf. ser. in peccatrix, & Pharis.

3. No fue así la alma dichosa; que oy nos pone delante el Evangelio: *Ecce mulier.* Es así que se hallaba en la cama de sus vicios Maria Magdalena, quando predicaba Jesu Christo nuestro Señor: *Erat in Civitate peccatrix.* Es así, que fue à oír vn Sermon, à instancias de su hermana Martha, (dize S. Juan Chrysostomo) aunque llevada de sola curiosidad. Pero no oyendo como musica las palabras de el Divino Predicador, sino recibendolas como factas penetrantes de su soberana virtud, quedò tan herida de el amor sagrado, que ni bolvió à la cama de lo vicio, ni le quedò animo para bolver à dormir: *Dilexit multum.* Convirtiose Magdalena con el Sermon. La que fue humo denegrido de pecados, es ya candelá ardiente de amor, al tocar la vara de el humo la Divina luz. La que fue agua fria de culpas en las hydrias de la dureza à las inspiraciones, es ya vino generoso de fervor sagrado en el vaso de piedra de su firme resolucion. Yà es vara con recitud la que fue serpiente venenosa en Jerusalem: yà es fuego la que fue agua al herirle el Sol en el sacrificio que haze de si: yà es Luna llena de virtudes la que fue luna con menguantes de los vicios: yà se ve Aguila renovada en perfecciones la que fue envejada en escandalosas costumbres: *Que erat in Civitate peccatrix: dilexit multum.*

Cantic. 3. Ion. 2. Ber. ser. 2. Dom. 2. Epif. Exod. 4. 2. Mach. 1. Steph. ap. Titim. ibi.

Genf. 1.

4. Este es (Catholicos) aquel dia mystico, que aunque empezó por la tarde, y noche de la culpa, se llama dia, por la luz que le ilustrò despues en la Divina gracia: *Factum est vespere, & factum est matutinus.*

Tom. III.

*ne dies unus:* Porque (como advierte Stephano Cantuariense) quando sigue à la noche de la culpa la mañana de la gracia, à conatos de vna verdadera penitencia, mira à la alma Dios como vn dia todo de gracia, olvidando como sino huviera sido la antecedente noche de la culpa: *Deus ex vespere, & mane vnum diem reputat: non noctem mortali peccati compatat.* Este es el dia que dize David predica oy al dia: porque viene oy el exemplo de Magdalena convertida alumbando à todos con la luz de su penitencia, para que los que le imitaron en la tenebrosa noche de los vicios, sigan el exemplo admirable de su conversion: *Dies dicitur erudit verbum: dies, Magdalena,* dize Hugo Cardenal. Si, almas: à este fin nos pone delante la Iglesia esta conversion portentosa, para que valiendonos de su exemplo, hagamos desde oy implacable guerra à las culpas: porque si David triumphò de el Gigante, valiendole para armas de aquellas piedras mismas que fueron antes tropiezos en el torrente: *Elegit sibi quinqué lapides.* Elijamos nosotros para vencer las culpas aquellas piedras de Magdalena, que si algun tiempo fueron tropiezo, y escandolo, son ya armas limpias para derribar con su exemplo las culpas mas gigantes, puestas en las manos de el mejor David Jesu Christo. Lleguemos à tomarlas, pidiendo antes la gracia para el acierto, y el fruto: *AVE MARIA, &c.*

Steph. ap. Titim. ibi.

Steph. Card. ibi.

1. Reg. 17.



EJ

Rec



Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, &c. Lucacap. 7.

§. I.

LAS LAGRIMAS DE LA PENITENCIA en quien pecó, son medio para la eterna felicidad.

5. SI no huviesse otra entrada para el eterno Palacio de la Gloria que por la puerta estrechissima de la Innocencia, quien fuera digno de que le admitiesen a aquel eterno Palacio? Ya veis (Catholicos) los muy pocos que fueran admitidos. Pero gracias a la infinita misericordia de Dios, que abrió otra puerta para poder entrar, que es la de la verdadera penitencia. Sepan los mortales (dize San Buenaventura) que no solo dà Isaac su bendicion a Jacob, sino que tambien bendice a Esau. Es así que dió a Jacob la bendicion primera, pero no negò a Esau la segunda. De que fuerte alcançò Jacob la bendicion primera? Ofreciendo a su padre la comida de su agrado: Para...

Genes. 27.

Genes. 27. v. 28.

culpa: Isti benedictionem obtinent benedictando, sicut Esau.

6. Esto es lo que a la letra nos muestra oy en Maria Magdalena el Evangelista. Primero la describe, como a Esau, perdida la bendicion de la innocencia porque divertida en los montes de la profanidad, anduvo algun tiempo a caza de almas, y corazones, quitandoles la mejor vida con la municion de su hermosura, galas, y trages: In Civitate peccatrix; pero despues llorando con amargura su perdida, y de las otras almas, se hizo digna con sus lagrimas penitentes de la bendicion segunda, alcançando el perdon de sus pecados: Remittuntur ei peccata multa; y exponiendola por exemplo de penitencia para excitar en los mayores pecadores la confianza: Ecce mulier. Si, Catholicos: a vista de esta muger venturosa, todos debemos alentarnos a esperar el perdon de nuestras culpas, el aumento en el amor sagrado, y la bendicion eterna de la gloria; pero: Ecce mulier, esto ha de ser ofreciendo, como la Magdalena, a los Pies de Jesu Christo las dolorosas lagrimas de vna solida verdadera penitencia: Quod sibi turpiter exhibuerat, (S. Gregorio) hoc iam Deo laudabiliter offerebat: lacrymis capite rigare pedes eius.

Greg. hom. 33. in Euy

7. Aqui miraba mysteriosamente aquella ley del Levitico en la presentacion de los Infantes en el Templo. Mandaba Dios que se ofreciese vn cordero en holocausto para medio, y señal de la purificacion de la madre: Deferet agnum anniculum in holocaustum. Pero notele lo que prosigue la Ley. Y sino tuviesse caudal para comprar cordero (dize Dios) lleve, y ofrezca dos tortolas, y será admitido en el Templo con esta ofrenda: Quod si non invenerit manus eius, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turturas. Aun no lo eschrechà a las tortolas: sean dos tortolas (dize) o dos pequeñas palomitas: Vel duos pullos columbarum. O bendita sea tan indecible piedad, que tanto facilita la presentacion, para que el pobre como el rico no se escuse de ofrecer! Pero entremos con la Glosa Moral al interior, Què es (dize) pre-

Levit. 12

Simil. Ezein. lib. 27. Symb. 27. 11.

Rancier. ibi. n. 79.

Raul. ibi. n. 63.

presentarle los infantes en el templo de Israel, sino presentarle las almas en el eterno templo de la gloria! Què es llevar ofrenda para presentarse en el Templo, sino llevar meritos las almas, para ser admitidas en el Templo de la eterna felicidad? Pues veafe lo inefable de la misericordia de Dios. Pudiera obligar a todas las almas a que llevasen por ofrenda el cordero de la innocencia de la vida: Deferet agnum anniculum; pero quantas fueran las almas ricas, que pudieran ofrecer esta innocencia? O que pocas. Ea, pues, consuelense las almas pobres de innocencia, que pueden ir a presentarse en el Templo. No tienen caudal para llevar cordero de vida immaculada? Lleven tortolas, y palomas gemidoras, lleven gemidos, y lagrimas penitentes, que admite el Templo de la gloria, no solo a las almas ricas de vida innocente, sino a las almas pobres de esta vida, que ofrecen los gemidos, y lagrimas de la penitencia. Esto seirà llevar tortolas, o palomas, los que no pueden ofrecer cordero: Quod si non potuerit offerre agnum, sumet duos turturas, vel duos pullos columbarum. La Glosa Moral aora: Qui non invenit agnum, id est, divitias innocæ vite, ad lacrymas recurrit. Bien tenemos que aprender esta ofrenda mysteriosa en las lagrimas de Maria Magdalena en su conversion.

Glos. Mor. in Luc. 22.

Raul. ibi. n. 63.

Veis ai a Maria Magdalena llorando, en fuerza del dolor intimo que tuvo de sus culpas: Lacrymis capite rigare. San Ambrosio: Groves lacrymas evaporat dolor. Si buelven a preguntar al alambique, por què no enjuga sus lagrimas, y cessa de llorar, responde, que el fuego interior en que se abraza le haze llorar siempre, porque nunca dexa de arder: Semper ut oculum suffillat ab igne liquor. Veis ai a Maria Magdalena, que empezo, y no acabò de llorar, porque se abraza en el fuego sagrado del amor: Dilexit multum. Auden: Ex oculo lacrymas elicit intus amor. Segun esto, ay en Magdalena flores que defecan, lagrimas de dolor, y lagrimas de amor? Es así. Veamoslas con distincion, para aprender a llorar, con el exemplo admirable de esta muger: Ecce mulier,

Ambr. de div. Valer. Greg. hom. 33. in Euy. Ps. Emul. amor. fel. 188.

Aud. h. m. n. 108.

§. II.

EL VERDOR DE LOS DELETTES necessita del alambique de la penitencia, antes de endurecerse.

9. O Valgame Dios, y qué flores de vanidad cultivò Magdalena en la tierra de su corazón, todo el tiempo de la primavera de sus viciosos años! Què verdor de costumbres! Què mal olor de escandalos! In Civitate peccatrix. En aquel tiempo, olvidada de la eternidad, de lo que debía a Dios, de su educacion en el Templo, del exemplo de sus hermanos, y aun de su honra, y de su fama, combidaba a sus apetitos, como los otros necios que refiere la Sabiduria, a gozar de los gustos presentes, sin considerar los males futuros: Venite, fruemur bonis que sunt. No se nos pafse (dice) la flor del tiempo, que aora es la ocasion de vivir en las delicias, antes que venga el otoño de la vejez, en que todo es penalidades: Non pratreat nos flos temporis. Las rosas de la juventud estàn combidando a que formemos dellas coronas de recreo, antes que se marchiten con la edad, o los ghaques: Coronamur nos rosis, antiquam...

2084



marcescant. Los prados de las ocasiones ofrecen flores de gala, hermosura, passatempo: lleguemos à passearlos todos, antes que se nos agosten: *Nullam pratum sit, quod non petrascat luxuria nostra.* O Magdalena, y las que imitan à Magdalena! Reparad, hazed reflexion sobre lo mismo que dezis. O combaidis à gozar de lo presente? A no dexar que palle la flor del tiempo? A no aguardar à que se marchiten las rosas? A passear los prados antes que se agosten? Luego vuestros mismos apetitos confiesan, que los gustos paskan, que el tiempo buela, que las flores se marchitan, y que los prados de las delicias se agostan: O alta providencia de Dios, que puso en los mismos gustos el defengaño para aborrecer los gustos! Experimentados, decid, no es verdad que vuestra misma experiencia os defengaña?

10 Pero oid à la Eterna Verdad, en pluma de Salomon: *Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat.* En el vicioso (dice) se mezclarà la risa con el dolor, y el llanto ocupa los extremos de el deleyte. No os acordais (para mejor entenderlo) de lo que escribió en otro lugar el mismo Sabio Rey? Dixo, que los rios todos entran en el mar: *Omnia flumina intrant in mare.* Lo entendeis? Pues es la misma sentència, dice Ricardo Victorino: porque lo mismo es decir, que entran los rios todos en el mar; que decir ocupa los fines del gusto el llanto al peccador: *Quid est flumina intrare in mare, nisi omnem delectationem carnalem terminat in amaritudinè? Omne flumen mare intrat, quia extrema gaudij luctus occupat.* Què es verè de la fuerte que los rios corren por la tierra! Ya rien, ya callan, ya murmuran, ya se precipitan. Aqui riegan flores, alli fecundan prados, en vna parte deleytan, y en todas partes recrean con lo dulce de sus aguas: pero despues? despues? Entran al mar, y se convierte toda su dulzura en amargura intolerable. Luego aquella dulzura tuvo à la amargura por termino, por fin? Ya se ve. Pues esto es lo que dice el Divino Espiritu por Salomon. Corren muchas almas como las aguas de los

rios: que divertidas! que risueñas! que precipitadas! regando flores de gustos con la agua dulce del cumplimiento de sus apetitos brutos. O ciegos rios! No advertis, que quantos passos correis en los deleytes, con tantos os acercais à la amargura del mar? Bien lo experimentais, si lo quereis advertir: *Omnia flumina intrant in mare.* Ricardo: *Omnis aqua dulcis in amarum mutatur, quia oblectamentum in fastidium vertitur, & omnis delectatio carnis in amaritudine terminatur.*

11 Bien experimentaba Magdalena este dèxo amargo de los deleytes; pero embriagada, ò frenetica con la passion, continuaba su risa por lo que debia llorar. Sucedia en su casa lo que ponderò San Agustín en la de vn enfermo frenetico. El enfermo rie, y los suyos lloran, porque le miran reir. Rie el enfermo, porque no conoce con el frenesí su peligro; pero lloran los sanos, porque conocen que aquella risa es indicio de su mayor mal: *Rides phreneticus, sed non est sanus: qui mentis est fama plorat phreneticum ridentem.* Quien duda (dice San Agustín) que es mejor llorar estando sanos, que reir teniendo perdida la salud? Lloraba Martha la perdicion de Magdalena, quando ella frenetica, no solo no lloraba, y passatiempos, sino que regandolos con los concursos, con las conversaciones, con las amigrales profanas, los hazia con el riego crecer, brotando nuevos pecados la viciosa raiz de su apetito, y esparciendo el mal olor de su escandalò por toda la Ciudad: *In Civitate peccatrix.* San Ambrosio: *Spargit odores suos voluptas, quia Christi odorem non habet.* De esta fuerte dificultaba mas cada dia Magdalena su remedio, como así lo dificultan todos los que imitan à la peccadora Magdalena.

12 No es esto lo que leemos en Job? *In similitudine lapidis aque durantur.* Como vna piedra (dice) llegan à endurecerse las aguas. Aquella blandura, aquella docilidad se endurece como piedra? Ya se ve, y se toca en el cristal; pero oy lo hemos de ver en la piedra del ambar para que

Ric. vii.

Simil.

Aug. serm. 9. de verb. Apof.

Amb. lib. 1. de Cain cap. 4.

Iob 38. Sanct. lib.

Plin. lib. 37. c. 3.

EL VERDOR DE LAS FLORES DE los deleytes, se ha de desecar en el alam bique del dolor.

13 Pero, ò venturosisima muger! Reparad en ella, dice el Evangelista: *Ecce mulier.* Es así, que algun tiempo cultivò flores, regò su verdor, haziendole crecer: *Erat in Civitate peccatrix;* pero ya deseca el verdor, destilando por los ojos la humedad: *Lacrymis capit rigare.* Què fue esto? Que entrando en el alambique de la penitencia de sus culpas, llora para defecarla, à fuerza de vn intensissimo dolor: *Graves lacrymas evaporat dolor,* que decia San Ambrosio. Pero como fue? Oyò el Sermon de Jesu Christo S.N. recibio luz para conocer su perdicion: *Vt cognovit.* Conociò lo fragil de su vida, lo inconsistente de sus gustos, el daño de su mal exemplo, el dèxo amargo de sus deleytes, el incomparable riesgo de continuar aquel modo de vivir; y llevada de su conocimiento, y consideracion, buscò à Jesu Christo S.N. para arrojarse à sus pies: *Secus pedes eius.* Allí fue donde empezó à destilar por los ojos su corazon: *Lacrymis capit.* Pero repárese que dice el Evangelista, que puesta à los Pies de Jesu Christo, los empezó con sus lagrimas à regar: *Lacrymis capit rigare pedes eius.* A regar? Si. Què lenguaje es este? Fue (Fieles) explicar la piedad de Dios con la Magdalena, y la correspondencia de esta dichosa muger à la piedad de Dios.

14 Vamos por luz, para entenderlo, à David: *Et eris tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum,* quod fructum suum dabit in tempore suo. Sera (dice) como vn arbol, plantado junto à las corrientes de las aguas, que darà su fruto à su tiempo. Habla el Propheta (dicen San Gregorio, y S. Agustín) de Jesu Christo S.N. que es Arbol de la Vida, plantado junto à las corrientes de los peccadores: *Secus decursus aquarum* (escrivia

San

Arab. lib. 3. Hexam. cap. 15. Basil. hom. 5. in Hexam.

Simil.

Basil. & Amb. ibi.

Afcen. in Genf. 1. pag. 139.

vidiam.

nuestra erudiccion. Esta piedra (dice San Basilio) es en sus principios vn humor liquido de las plantas, y vn rocío docil de los arboles; pero con vna, y otra elada, se llega como vna piedra à endurecer: *Succinum succum stirpium esse, in lapidis naturam concretum.* Conocefe ser así (dice el Santo) en que se ven dentro de esta piedra algunas sabandijas, que recreandose en el rocío quando estaba blando, viniendo el yelo, quedaron presas sin poder salir: *Telles sunt tenuissima minimaque bestiola, que cum succo molliuscule esset in ipso tanquam visco adhesissent, remota sunt.* De fuerte, que aquel viviente que al principio quando el ambar era rocío blando, podia sin mucha dificultad librarse de su prisión, perseverando en él hasta que se forma piedra: ya no halla como poderse librar? O imagen la mas propria del deleyte, dice el Abad Afcanio! *Succinum voluptatem representat.* Adviertan las almas, que las aguas del deleyte se llegan à endurecer como piedra: *In similitudinem lapidis aque durantur.* Què importa que al principio engañen à la alma con su blandura, si con el tiempo se vienen à endurecer? Què importa que al principio parezca facil librarse de su prisión, si haziendose habito, llega la alma à no hallar medio para poderse librar? Si se endurece el ambar, pobre del viviente que coage, porque no le dexa salir! El Abad Afcanio: *Succinum ferat vitiorum, induratum adè, ut anima que iam ipsa delectatione dum congelabatur irretita erat, consepita postmodum atque conclusa remaneat.* O Magdalena! O almas las que le seguís enredadas en el ambar de los deleytes! Quando os librareis de esta prisión, si repetís las eladas de las tulpas, con que se endurece la red? Quando se fecerán las viciosas flores de vuestros passatiempos peligrosos, si los hazeis crecer, aumentando su verdor, con no dexar de regar? Pobre Magdalena, si continuara el riego de su viciosa raiz: *In Civitate peccatrix.*

Aug. serm. 9. de verb. Apof.

Amb. lib. 1. de Cain cap. 4.

Iob 38. Sanct. lib.

Plin. lib. 37. c. 3.

Prov. 14.

Ecol. 1.

Ric. vii. tract. 1. de stat. int. hom. c. 10.

Simil.

Psal. 1.

Greg. lib. 19. mor. cap. 27.



August. in  
Psalm. 1.  
Apoc. 17.

San Agustín) secundum populum peccata: quia & aque populi interpretantur. Pero como puede ler? Jesu Christo Arbol y los pecadores aguas? No son las aguas las que riegan, y fecundan al arbol, que necesita de su riego para vivir? Pues quando necesitó de los pecadores Jesu Christo N.S. que à ninguna criatura ha menester? O, que tiene mas mysterio, dice San Agustín! Vease con coyddado el arbol junto à las corrientes. Estas le riegan: es así, pero le riegan, porque las atrae la raíz del arbol para regar; pues à no atraerlas, profiguieran hasta el mar, porque por si no dexáran de correr. Le riegan, es verdad; pero no son todas las aguas de las corrientes las que riegan, sino las que se dexaron atraer de la raíz. Luego en el arbol junto à las corrientes se ve, no solo la atracción que haze su raíz de aquellas aguas, que no dexa correr hasta precipitarse en el mar, sino la docilidad de aquellas aguas para detener su curso, y su precipicio, dexándose atraer. Es evidente.

15. Pues con esto se entenderá la mysteriosa comparación. Qué dice David? Que Jesu Christo N. Señor es Arbol: *Tanquam lignum*; pero vease (dice) que no es arbol junto al estanque, laguna, ó balsa de aguas, sino junto à las corrientes: *Sensus decursus aquarum*; porque junto à los pecadores, que corren por sí al mar de la eterna perdición, atrae su piedad à vnos, aunque llama à todos, sin dexarlos correr, y precipitar; pero atrae à los que se dexan atraer, y los vne à sí, para que con su gracia lleven fruto de su obediencia, y amor. Divinamente San Agustín: *Lignum, idest, Dominus noster, de aquis decurrentibus, idest, populi peccatoribus (aora) trahens eos in radice disciplina sue, fructum dabit*. O, que las aguas riegan al arbol! Es así; pero esto explica, que ellas se dexaron atraer, y que el arbol las atraxo para regar. Diga San Lucas, que Magdalena regó los Pies de Jesu Christo N. S. *Lacrymis capit rigare pedes eius*: para que se conozca la piedad del Señor en atraerla à sí, sin dexarla correr al precipicio del mar de su eterna perdición; y se ve la

simil.

August. in  
Psalm. 1.

correspondencia de Magdalena en dexarse atraer de la divina piedad. Riega Magdalena los pies, no por que los pies necesitan del riego de Magdalena, sino por que se conozca la piedad de aquella raíz en atraer à sí aquellas aguas, y la docilidad libre de aquellas aguas en dexarse atraer de aquella raíz: *Capit rigare pedes eius*. O virtud portentosa del arbol para atraer! O resolución admirable de las aguas en dexarse atraer, sin correr mas! Ya no corre Magdalena al mar de la perdición; ya no riega flores de passatiempos, sino los deseca llorosa, y penitente, y viniéndose al arbol de la vida Jesu Christo, para poder con su divina virtud fructificar: *Lacrymis capit rigare pedes eius*.

16. Reparese mas en este riego de Magdalena en su conversión. Qué riega? Los pies de Jesu Christo, dice el Evangelista: *Pedes eius*. No solo los riega con sus lagrimas, sino los enjuga con sus cabellos, los besa reverente, los unge obsequiosa. A qual de los pies? A ambos, dice San Lucas: *Pedes eius*; no à vno sin otro; dice el Cardenal Damiano, que siendo aquellos pies simbolo de la Divina Justicia, y de la Divina Misericordia, ambos riega, ambos besa, y obsequia la Magdalena penitente; porque su dolor la puso entre la esperanza en la misericordia, y el temor de la justicia, para no ser temeraria en esperar sin temer, ni ser pusilánime en temer sin esperar, que es lo que pide el verdadero dolor: *Pedes eius*. El Cardenal: *Quorum alterum sine altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda*. No os acordais (Fieles) de aquellas tixeras de despavilar, que mandò Dios huviesse para el candelero de el Tabernaculo con las siete luces? De oro purissimo ordena que ayan de ser: *Emunctoria quoque: sicut de auro purissimo*. Estas servian de cortar à las luzes aquellas pavelas, que las impiden subir; y por esso son simbolo de la penitencia, que corta en las almas las pavelas de las culpas, que las impiden subir à su centro Dios. Pero notese bien como las cortan. Las despaviladeras ya veis se componen de dos fi-

Dam. serm.  
de Magd.

Exod. 25.  
Aul. ibi  
quos. 32.

simil.

los,

Aquilin.  
trañ. 2.

los distintos para cortar; pero no cortan, sino juntándose vno con otro los dos filos. No es así? Pues conoced (dice Raphael Aquilino) los dos filos que han de tener las despaviladeras de el alma para cortar bien las pavelas de las culpas; que vno es el amor, y otro el temor; vno el amor confiado, y otro el temor reverente: *Emunctoria candelabri sunt, amor, & timor*. Luego no cortarán bien, si no se juntan vno, y otro filo? Luego han de ir à vna el amor confiado, y el reverente temor para cortar? O Maestra del verdadero dolor! Temerosa, pero confiada; confiada, pero temerosa llega Magdalena para asegurar con su penitencia el perdón, enseñándonos à los pies de Jesu Christo à confiar, y temer: *Pedes eius*.

17. Aun mas. Qué hace à los pies de Jesu Christo esta dichosa penitente? Los riega, los enjuga con sus cabellos: *Lacrymis capit rigare*. Qué fue esto, sino ligarse, atarse, y atar sus pensamientos, y deseos à aquellos divinos pies, para hacer firme, y fructuosa su penitencia? O alma! Vn llorar las culpas sin firmeza en el llorar; y proponer sin tener constante resolución, es regar los pies del Señor con lagrimas; pero no es atar los cabellos de los afectos à aquellos divinos pies; y sin atarlos, qué precipicios no se deben temer de la propria fragilidad? Aprendamos de la Magdalena à llorar, que ya el Divino Espiritu describe en los Cantares sus lagrimas, para que podamos aprender: *Oculi tui sicut piscina in Hesbon*. Son tus ojos (dice) como las piscinas de la Ciudad de Hesbon. Ojos como piscinas? Sí. Es por que están llenos de las aguas de las lagrimas por las culpas? Pues por qué no los compara à los torrentes, que así llamò Jeremias las lagrimas de su Pueblo? *Deduc quasi torrentem lacrymas*. Es por que las aguas del torrente van por la tierra, y las de la piscina, ó cisterna vienen del Cielo, para mostrar que lloran los ojos, y se llenan de lagrimas por impulso de el Cielo; y no por motivos de la tierra? Pero no; que tambien vienen del Cielo las aguas del torrente. Otra es la diferencia, dice

Cantic. 7.

Thron. 2.

Gal. ap.  
Tilm. in  
Prov. 11.  
simil.

Gal. 4. El torrente llene aguas, pero de passo, que se le acaban presto; pero la piscina conserva, y retiene las aguas que recibió. No son torrentes, sino piscinas; ó cisternas llenas de lagrimas los ojos de Magdalena: *Oculi tui sicut piscina*; por que sus lagrimas no fueron aguas de passo, sino permanentes; no aguas temporales de vn dia solo, sino aguas constantes, llorando con firmeza hasta morir: *Oculi tui sicut piscinae*. Veis como enseña à dessecar flores, à confiar, à temer, à llorar como se debe llorar, con la fuerza del verdadero dolor? Llore así quien desea fructuosamente llorar: *Lacrymis capit rigare*.

#### §. IV.

EL VERDOR DE LOS DELETTES  
pasa por el alambique de la penitencia à las lagrimas de amor.

18

A Un está llorando el alambique, que lo que llora Magdalena en su conversión (dice S. Lucas) solo fue vn empezar à llorar: *Lacrymis capit rigare pedes eius*. Empezò el alambique à llorar con el primer calor; pero aumentándose el fuego, le obligà à continuar el llanto despues: *Oculus stillas ab igne liquor*. El dolor de sus culpas hizo que Magdalena destilasse el corazon por los ojos; pero esto solo fué empezar: *Cepit*; y proligue llorando; porque se abraza en el fuego de el divino amor: *Dilexit multum*. Buenas las las lagrimas que el dolor obliga à verter; pero estas lagrimas que son hijas del amor, (ò almas!) estas son lagrimas nobles, de las que mas deseo que aprendamos à llorar. Replido Magdalena en este llanto amoroso aqueña maravilla que se descubrió despues de la captividad de Israel. Quando fueron captivos, ocultaron los Sacerdotes el fuego sagrado que ardia perpetuo en el Altar, porque no viniesse à manos de los Idolatras; pero buscandole despues de la captividad de orden de Nehemias, dice el Texto Sagrado, que no hallaron fue-

simil.

go,



go, sino agua? *Non invocant ignem, sed aquam crassam.* No es rara transformacion? Agua del fuego? Si, dice el Cardenal Damiano, esto sucede quando de el fuego sagrado del divino amor nacen lagrimas ardientes, indices del amor amoroso en que se abraza el corazon: *Ignis in aquam vertitur, quia ex igne divini amoris lacrymarum compunctio generatur.* Pero en que se conoció que esta agua era hija de aquel fuego? Ya lo advierte el Texto Sagrado. En que se encendió en fuego, roticiando el sacrificio con esta agua: *Accensus est ignis magnus.* Agua que se enciende, claro está que es agua ardiente, desfilada del alambique à fuerza de fuego.

19 Llorar (Fieles) la Magdalena de amante, llora de ardiente, obligada de el fuego de el amor. Pero por que llora? por obligada? por agradecida? Son lagrimas de devocion? de ternura? de ansia? Caño raro! Son lagrimas de temor. Pues si tanto ama, que teme? No echa fuera al temor la caridad? al temor fervil echa fuera, no al temor casto, dice S. Augustin, que este (como David dixo) permanece siempre con el amor: *Timor Domini castus permanens in saeculum saeculi.* Teme la adultera que su marido venga, y teme que venga tambien la esposa casta; pero por que? la adultera teme morir, la casta teme desagradar; la adultera teme el castigo de su traicion, la casta teme por lo que ama à su marido, si le ha de perder; y este temor casto no sale, sino le mantiene el verdadero amor: *Foras mittit timorem.* San Augustin: *Non illum quo timet anima ne amittat ipsam gratiam, quo timet ne Deus eam deserat: hic timor castus est, non eum charitas ejicit, sed assidet.* Esto llora, esto teme la Magdalena quando mas amante; y la alma que quisere conocer quanto ama à Dios, vea quanto tiene de este casto, y noble temor.

20 Lleguemos, que combidados fomos todos (dice S. Bern. udo) à las bodas mysticas de Chanã de Galilea. Pero el vino les ha faltado: *Vinum non habent.* Pues llenen de agua las hydrias, dice Jesu Christo: *Implete hydrias aqua.* Señor,

que han de hacer con le agua, si lo que les falta es el vino? para tener vino, han de llenar de agua las hydrias; porque para tener vino de amor (dice S. Bern. udo) han de llenarse de temor los corazones: *Spiritus timoris non tam vasa, quàm corda replere: quia ut ad charitatem perventur, initiandi sunt à timore.* Sea así, que tengan temor las almas para empezar; pero si ya saltandoles el vino del amor mundano, y terreno, desean el vino del sagrado amor, que han de temer? Todo lo que desean amar. No reparais en las hydrias de las bodas del amor? Tenian (dice S. Juan) sus distintas medidas, porque en vnas cabia como dos, y en otras como tres: *Cypentes Iohann. 2. singula metretas binas vel ternas.* Ay menudencia tal? A que conduce esta distinta medida? No es menudencia, sino mysterio, dice S. Bern. udo, porque segun la medida del temor de la alma, así es mas, ó menos el lleo de el amor. Notense las distintas medidas en el temer: *Metretas binas vel ternas.* Teme como vno la alma que teme su eterna condenacion, y esta recibe amor como vno. Teme como dos la alma que teme perder la eterna felicidad, y esta recibe amor como dos. Pero recibe amor mas crecido, como tres, la que teme el desamparo de Dios, la que teme ofender, y teme desagradar. S. Bern. udo: *Primas timor est, ne cruciemur in gebenna; secundus, ne exclusi à visione Dei privemur gloria; tertius replet animam omni solitudine timida, ne forte deseratur à gratia.* Luego segun la medida de este temor noble, se ve en la alma la medida de el amor: O Magdalena! Ama, llora, teme, ofender, que no teme tanto ofender, quien no sabe como tu fino corazon amar. Desfilen tus ojos lagrimas, que bien se conoce ser hijas del fuego de el amor: *Dilexisti mulierem.*

21 Ultimamente. Llorar el alambique, y llorando muestra en sus lagrimas, que salen à lo publico, el ardor con que se abraza dentro: *Imbribus incendia prodit,* dixo el P. Iuglar. Que simbolo tan proprio de la amante Magdalena! Llorar quando va à casa del Phariseo; llora à los

pies de el Señor quando la muerte de su hermano Lazaro: llora quando no halla el Cuerpo de su Magestad en el Sepulcro, que como se abraza en dolor, y amor, que es todo fuego, salta à fuera sin avergonzarse el ardor: *Dissete quo dolore (amore) ardet* (dixo S. Gregorio) *que stertet inter epulas non erubescit.* Esto se vió mysteriosamente en el suceso de Raab. Recibió en su casa à los Exploradores que embió Josue à Jericò; y al despedirse, le encargan ponga en la ventana vn cordon rojo, que sirva de seña para no ofender su casa, quando den el asalto à la Ciudad los Soldados de Josue: *Si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus, & ligaveris eum in fenestra.* Executòlo así? Luego al punto: *Appendit funiculum coccineum in fenestra.* Pues no bastara que tuviera la seña, y la manifestasse en llegando la ocasion? Para que ha de estar en la ventana? Es para que no se olvide? No, sino para que conste à todo el Exercito que es Raab del vando de Josue: *Appendit funiculum in fenestra.* Entremos al interior. Que es recibir los Exploradores (dice S. Antonio de Padua) sino admitir las inspiraciones, y obedecerlas? *Suscipite nuncios, id est, inspirationes.* Que es tener el cordon rojo, sino tener amor, con que se liga la alma à la obediencia de Josue, ó Jesu? *Intelligitur amor, quo ligantur mentes & anime.* Pues sepa la alma, que el verdadero amor no se debe esconder, sino poner en la ventana del publico, para que en las obras conste à todos, que no admite, ni ha de admitir cosa contraria à Jesu Christo, y su amor: *In fenestra.* Conste à todos, que sin verguença sirve, que sin empacho ama, y que publicamente professa ser del vando del verdadero Josue: *Hic supis* (concluye S. Antonio) *non debet in domo tmeri, nec celari sed appendi foris, quia debet ostendi operibus.*

Greg. hom. 33. in Ev.

Bern. serm. 2. Dom. 1. post oct. pasch.

Iohann. 2.

Padua in ser. 6. in Respon.

Bern. ubi sup.

Ibidem.

que se averguença? De vn zelo de la honra de Dios que se disimula? Que he de decir, sino que, ò teme ser cogido en la inconsequencia, ò que le falta la verdad? No, no: *In fenestra*, conste à todos (dice la Magdalena amante) que el verdadero amor en que me abrafo no se esconde, no se recata, no se oculta, no se averguença, no se disimula, sino que sale con resolucion à lo publico en lagrimas, en obras, en palabras, en traje, en conversacion, en todo; porque reuelta à amar hasta morir, quiero que le vea con verdad, sin inconsequencia mi amor: *Nemo mihi molestus sit*, no me moleste el demonio con sus astucias; no el mundo con sus engaños; no la carne con sus apetitos, sepan mi firme resolucion, para no molestarme en querirme conquistar: *Nemo mihi molestus sit.* O aprendamos (Fieles) de esta maravillosa muger à conocer las flores, y verdor de nuestra vida passada! Aprendamos à dessecar las flores, conociendo lo inconstante, y amargo de los deleites, sin regatlas con las ocasiones en que crecen, y mas se dificulta la conversion. Destilen nuestros corazones lagrimas de dolor de la mal gastada vida, dexandonos atraet de la Divina Bondad, confiados, y temerosos, llorando sin cesar hasta morir. Ardan nuestros corazones en el divino amor, que no podrá contenerse sin llorar temerosa la alma por su flaqueza, llorando sin empacho en fuerza de su Christiana resolucion de amar, y de obedecer. Esto enseña la Magdalena en este dia, delante nos va guiando con su exemplo; sigamosle por las huellas de su penitencia hasta vna muerte dichosa en la divina gracia, que llegaremos à acompañarla en la felicidad

eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



22 O que bien enseña la Magdalena amante la practica de el verdadero amor! O Catholicos! que quercis os diga de vn amor de Dios que se esconde? De vna devocion que se recata? De vn dolor de pecados que se oculta? De vna caridad